Artículo único. *Destinos*.—El personal de nuevo ingreso que a continuación se relaciona, pasa destinado a los grupos que se consignan, con la antigüedad de 16 del actual.

AL SEGUNDO GRUPO DE ASALTO

- X Agapito Gómez Herrera. X
- Fernando Sagristá Sisquella.
- X José Piñol Roige. X
- José Noales Peña.
- X Lorenzo Sanz González. X
- Enrique Navalón Coloma.
- Ignacio Oroz Ibero.
- Juan Gómez Edo.
- Bautista Pujol Segarra.
- Antonio Cernada Lago.
- Antonio Francisco Sánchez Moreno. —
- Antonio Valbuena García.
- Jesús Rey Rey.
- José Roig Guin.
- Jaime Bartolí Marí.
- X Angel Ara Bolea. X
- Angel Aliaga Rodríguez.
- X Juan Pitarch Tatché. X
- Antonio Pujol Segarra.

AL PARQUE MÓVIL NÚMERO 3

Juan Gabarró Fontacaba.

AL 40 GRUPO DE ASALTO (ACADEMIA DEL CUERPO)

Miguel García Santaflorina.

AL 40 GRUPO DE ASALTO (SASTRERÍA)

Isidoro Alcoberro Vallejo.

Guardia, Manuel Andréu Cárceles, del quinto Grupo, al 40 Grupo (Taller de Armería de la Inspección), a propuesta del comandante M.º A.º jefe de Armamento.

Idem, Pedro Pozas García, del primer Grupo, al 40 Grupo, a petición del jefe del mismo.

Los guardias Rafael Estupino Martínez, Juan Bautista Gordillo, Agustín Ruiz Gil y José Aquiloy Izquierdo, del primer Grupo, al 22 Grupo, a propuesta del jefe del mismo.

Guardia, Arturo Vives Oliver, del primer Grupo de Asalto, al Parque Base de Intendencia de Barcelona.

Idem, Máximo la Fita Riens, del quinto Grupo, al primer Grupo de Asalto, a propuesta del jefe del mismo.

Idem, Juan Alcacer Juan, del quinto Grupo, al 40 Grupo, confirmando el destino provisional, a los Talleres de Sastrería (Palacio de las Misiones), conferido por escrito número 5.162, de fecha 14 de julio último.

Idem, Vicente Alfredo Ferré Belda, de la Compañía de Depósito (Valencia), a la Plana Mayor de la tercera Zona.

Idem, Juan Manuel Catalán Catalán, de la Compañía de Depósito (Valencia), a la Plana Mayor de la tercera Zona.

Barcelona, 19 de agosto de 1938.—El

Inspector general, Antonio Moreno Navarro.

Artículo 1.º El Excmo. Sr. general jefe del Estado Mayor del Ejército de Tierra, al contestar a la carta de felicitación que en nombre de todos los componentes del Cuerpo le fué dirigida por mi autoridad, con motivo de las últimas operaciones desarrolladas en el frente del Ebro, me dice con fecha 18 del actual, lo siguiente:

“Mi querido amigo y compañero: Recibo tu carta de fecha 20 de julio último, a la que no he contestado antes por haber estado dedicado a las operaciones últimamente efectuadas. Agradezco de todo corazón el saludo que me envías, en tu nombre y en el del Cuerpo que representas, y las frases llenas de elogios que me dedicas me sirven de aliento para continuar mi trabajo. Lo conseguido por nuestro valeroso Ejército da derecho, a los que formamos parte de él, a sentirnos orgullosos de vivir estos momentos de nuestra Historia, donde nuestro Pueblo muestra al mundo cómo se lucha y se muere por defender la independencia de la Patria y su régimen republicano. Por tu conducto, envió un cariñoso saludo a tus fuerzas y te abraza tu buen amigo, *Vicente Rojo*.—Rubricado.”

Lo que se hace público en la orden general del día de hoy, para conocimiento y satisfacción, por el cariñoso saludo que nos dedica, que debe servirnos de estímulo para superarnos y hacernos cada vez más dignos de merecerlo.

Artículo 2.º La *Gaceta de la República* número 212, de fecha 31 de julio del corriente año, publica la siguiente orden del Ministerio de la Gobernación:

“Ilmo. Sr.:—Habiendo surgido algunas dudas al aplicar la orden ministerial de fecha 25 de marzo del año actual, sobre militarización y disciplina de las fuerzas del Cuerpo de Seguridad (Grupo Uniformado), especialmente por lo que se refiere a los casos segundo y tercero de la misma y aun cuando en la orden de la Inspección General de 10 de abril siguiente, quedaron delimitadas las atribuciones y facultades de los distintos jefes y autoridades, no se ha tenido en cuenta en todos los casos que el personal del Grupo Uniformado del Cuerpo de Seguridad, depende exclusivamente del Ministerio de la Gobernación y que su jefe nato es el Inspector general de Seguridad, sin otra dependencia superior que la del Subsecretario de dicho Ministerio, a tenor de lo previsto en el decreto de Organización de fecha 12 de agosto de 1937 y orden ministerial, de 17 de octubre del mismo año.

Asimismo en el preámbulo de la orden

ministerial de 25 de marzo, se señala que la privación de devengos al personal del Cuerpo de Seguridad, ya de suya defectuosa, había causado el mismo efecto que las suprimidas multas, sin haberse logrado con las disposiciones de 7 y 14 de diciembre de 1937 (*Gacetas* números 342 y 350), la necesaria eficacia para mantener la disciplina, causa por la que quedaron derogadas al aplicar los preceptos del Código de Justicia Militar y los decretos de 7 de mayo, 18 de junio y 25 de octubre del año anterior.

En su consecuencia, a propuesta de la Inspección General de Seguridad, y para que queden perfectamente delimitadas las atribuciones de los jefes del Cuerpo de Seguridad, en lo que se refiere a las faltas que cometen los individuos del mismo, como para la aplicación de las demás disposiciones sobre disciplina, he tenido a bien disponer:

Primero. Ninguna sanción que se imponga al personal del Cuerpo de Seguridad (Grupo Uniformado), en el ejercicio de la función y régimen interior, será firme sin la aprobación del Inspector general de Seguridad, con la única excepción señalada en el párrafo segundo del caso tercero de mi orden de 25 de marzo último y, por consiguiente, solamente la Inspección General tendrá facultades para delimitar las atribuciones de los jefes y oficiales que de él dependan y a solventar las dudas que surjan en la imposición de correctivos.

Segundo. No es de aplicación al Cuerpo de Seguridad, el decreto de 21 de octubre de 1937, sobre descuentos. Los correctivos que se impongan por faltas leves y graves, los sufrirán los corregidos en las Compañías Disciplinarias creadas al efecto.

En cuanto a los oficiales y jefes, se atemperará a los dispuesto en las instrucciones publicadas por la Inspección General en 10 de abril del año actual.

Tercero. Cuando al ocurrir un hecho no pueda apreciarse de momento si se trata de delito o falta, se procederá a la práctica de diligencias previas o información aclaratoria, y no se pondrá en conocimiento de los Tribunales Permanentes Militares, hasta tanto se evidencie o se presuma la comisión de delito.

Si aun después de instruidas las diligencias persistiere la duda, se elevará lo actuado a la Inspección General, la cual, mediante el consejo de los órganos asesores que crea conveniente, dispondrá si procede dar cuenta a los Tribunales Militares, o corregir la falta gubernativamente.

Ningún instructor podrá dirigirse a los Tribunales Militares en consulta, ni entablar con ellos correspondencia sin el obligado conducto del jefe de la zona, división o Cuerpo de Ejército de fuer-